

Director: Gonzalo Tejerina Arias

CONSEJO DE REDACCION: María Arroyo
Alfonso Espinosa
Javier Espinosa
José Angel Moreno
Pedro Ortega
Lidia Parrilla

Administración: Gafnza, 19 - 5.º dcha.
28041 MADRID

Depósito Legal: M-3949/1986.

Imprime:

Litoprint-Prícam, S.A.
Pol. "El Guijar", Brezo 9
Teléf. 246 47 14
ARGANDA (Madrid)

DIMENSIONES Y PROBLEMAS DE LA PAZ

Gonzalo TEJERINA ARIAS

1986 es Año Internacional de la Paz y la Redacción de ACONTECIMIENTO estimó oportuno dedicar un número monográfico al estudio de los problemas de la paz, siéndose consciente de ciertas dificultades en tal propósito. Primeramente, que lo del Año Internacional de la Paz apenas pasa de ser una *boutade* — aunque no de mal gusto — y por ello hacerse eco de tal efemérides para reflexionar sobre la paz dejaba con la impresión de quedarse investido con el velo de candidez de quien se toma totalmente en serio algo en realidad perfectamente intrascendente. En segundo lugar, el alza inflacionista en el discurso sobre la paz. Demasiadas palabras sobre ella, tantas sin valor, saturan el ambiente, fatigan al personal y banalizan el tema. ¿Para qué, pues, poner en circulación ciento y pico páginas más sobre la paz?

Dos convicciones simétricas a ambas dificultades han hecho que trabajáramos en la elaboración del número que al fin, lector, llega a tus manos, modesto, pero desinhibido. La paz hoy, en 1986, es *sobre todo* un problema y una aspiración de suficiente gravedad para que debamos hablar de ella en alto. O de otro modo, la violencia atenaza tanto que hemos de reflexionar sobre ello, con lo que a la postre, quizá en tantas páginas, la violencia, negativo del objeto a retratar, ocupe tanto espacio como la paz. Y en segundo lugar, la confianza, más que la convicción, de que la reflexión que aquí se ofrece tenga la mínima calidad humana y peso intelectual como para que, a riesgo de seguir zarandeando el tema en vano, valga la pena hacerla pública. Quizá sea pasado ya el tiempo en con S. Agustín se pueda decir: "La paz es un bien tan noble, que aun entre las cosas mortales y terrenas no hay nada más grato al oído, ni más dulce al deseo, ni superior en excelencia. Abrigo la convicción de que, si me detuviese un poco a hablar de él, no sería oneroso a los lectores... (*Ciudad de Dios*, XIX, 11). Mas no todo discurso queda exonerado de la

condición onerosa cuando en nombre de la paz se concede el Nobel a personajes como Henry Kissinger o Menahem Begin. El lector verá si lo que sigue se complace mínimamente con la nobleza de este bien.

Tres son las *dimensiones* que hemos querido abordar. La paz como asunto más propiamente personal, desarrollado por C. Díaz. La dimensión comunitaria, la paz en la sociedad española, en dos trabajos de P. Ortega y F. García para acercarse lo indispensable a la compleja presencia-ausencia de paz en nuestro país. Quedaba la dimensión internacional, de complejidad multiplicada, y de la que se estudia un solo aspecto, la relación entre militarismo y economía capitalista. Agradecemos a Enrique Palazuelo, Profesor del Departamento de Estructura Económica y Desarrollo de la Universidad Complutense, no vinculado al Instituto, su aportación generosa en este número. Y como complemento de este triple acercamiento, un trabajo de J. R. Calo sobre el problema de la paz y la violencia en la obra de E. Mounier, cuyas posiciones al respecto creemos mantienen gran interés.

En el tratamiento de estas dimensiones se toca el sinnúmero de problemas que hacen de la paz aspiración febril o violencia sobresaltada. En realidad, hablar con una elemental consistencia de la paz conduce a profundizar en la práctica totalidad de las disciplinas del saber humano que de una u otra forma tocan al hombre, y al final sólo la ambición de un proyecto antropológico complejo pondrá, una vez más, en camino seguro hacia ella. Sin olvidar nunca la palabra del cantor:

“¿Cuánto vale? ¡una diez!

¿cómo dice? ¡una rosa y diez espinas!”